

local que han puesto en marcha medidas de apoyo directo a las empresas, han acometido la construcción de nuevas infraestructuras y equipamientos, han generado nuevos servicios empresariales y han respaldado acciones de formación y orientación laboral. Las iniciativas en ámbitos tan expresivos como Villena, Elda, Petrer o Salinas se comentan en detalle para enfatizar, pese a los desiguales logros, el excesivo enfoque localista de las medidas aplicadas.

Finalmente, las carencias de las políticas de dinamización empresarial son también objeto de reflexión crítica por parte de *Concepción Foronda Robles* y *M.<sup>a</sup> del Pilar Joya Reina*, que descubren las dificultades para la reactivación económica de la Cuenca Minera de Ríotinto en el último apartado del libro. Pese al despliegue de ayudas públicas encaminadas a la emergencia de empresas locales y a la configuración de un sistema de producción de base endógena, los programas e instrumentos de política industrial han sido aprovechados por empresas exógenas que se han asentado en la comarca al amparo de estas ayudas. La escasa cohesión social de la cuenca minera, la ausencia de un tejido industrial previo de empresas familiares, la deficiente dotación de infraestructuras y las propias limitaciones de los instrumentos de promoción constituyen factores que contribuyen a entender la debilidad de la economía comarcal al tiempo que actúan como obstáculos para promover la diversificación productiva del entorno.

En conclusión, una obra muy completa e imprescindible para conocer las diversidad y complejidad de las respuestas que, en las relaciones entre innovación tecnológica, servicios a las empresas y desarrollo territorial, se detectan en un amplísimo grupo de ámbitos territoriales analizados a diferentes escalas geográficas. Una publicación sumamente útil dirigida a un público lector amplio y diverso, con enfoques variados y muy relevante en unos análisis que demuestran el rigor científico, la solidez intelectual y el elevado grado de conocimiento de sus autores en la materia.

*Esther Gil Álvarez*  
Departamento de Geografía  
Universidad de Valladolid

### **La oruga y la mariposa. Un caso ejemplar de desarrollo en la Italia de los distritos industriales: PRATO (1954-1993)**

*Giacomo Becattini*

Versión española de la edición italiana original de esta misma obra:

*Il bruco e la farfalla. Prato nel mondo che cambia (1954-1993).*

Florenca, Ed. Felice Le Monnier, 2000.

Traducción a cargo de Juan José Juste Carrión  
Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

Universidad de Valladolid, 2005. 292 páginas

ISBN: 84-8448-336-3

La literatura económica desarrollada a lo largo de las tres últimas décadas evidencia la profunda reestructuración experimentada por los países occidentales para dar res-

puesta a los desafíos planteados por la prolongada crisis económica iniciada en los años 70. Se trata de un fenómeno complejo, cuya «multidimensionalidad» queda reflejada en ámbitos como el productivo, el institucional y el territorial, a través de la confluencia de un cúmulo de procesos: reconversión industrial, descentralización y desconcentración productivas (con el paralelo auge de las PYMES), crisis del Estado del Bienestar, descentralización político-administrativa (en favor de gobiernos regionales y locales), privatizaciones, tendencia a la concentración espacial de determinadas actividades económicas,...

En este contexto, que numerosos autores califican como *post-fordista* (Piore y Sabel, 1984), el desarrollo económico local fundamentado en procesos de industrialización endógena, o desarrollo *desde abajo*, se ha ido configurando como una fórmula reactiva frente al agotamiento del viejo paradigma de desarrollo territorial *desde arriba*, cuya esencia radicaba en el binomio concentración-difusión urbano-industrial. Una fórmula descentralizada y flexible de acumulación y cambio estructural dotada de una triple dimensión: económica, sociocultural e institucional, orientada a mejorar la calidad de vida de la población de un determinado territorio (Vázquez Barquero, 1999). Ese territorio, en todo caso, ya no se concibe como un mero soporte físico para el desenvolvimiento de las actividades económicas, sino como un agente activo capaz de llevar a cabo, pese a las limitaciones existentes (Ybarra, 1991), un considerable esfuerzo colectivo difícilmente realizable en cualquier área geográfica.

En efecto, para que una zona concreta pueda ser considerada como *sistema productivo local* (espacio productivo típico del mencionado modelo descentralizado de desarrollo), ha de reunir, simultáneamente, un ingente caudal de recursos (Castillo *et al.*, 1994; Pérez y Carrillo, 2000):

- *Humanos*: una base demográfica, fuente de mano de obra suficiente y de individuos dotados de espíritu empresarial.
- *Materiales*: patrimonio natural, equipamientos e infraestructuras y mecanismos generadores del ahorro local que sustenten la presencia de numerosas unidades productivas.
- *Técnicos*: una alta receptividad a las innovaciones, consustancial a un nivel de formación adecuado y a la existencia de voluntad cooperativa;
- *Socio-culturales*: un nivel de articulación y organización del cuerpo social, una tradición y un acervo de valores y actitudes que se traduzcan en un fuerte sentimiento de identidad local; y
- *Político-institucionales*: poder y capacidad de organización a nivel local, merced al compromiso real del tejido institucional en el proceso de desarrollo.

En la sugerente obra *La oruga y la mariposa*, el profesor Giacomo Becattini, de la Universidad de Florencia, nos revela, precisamente, que si hay algún lugar en el que se dan cita todos estos elementos, de una forma extraordinariamente peculiar, ese es, sin duda, el área de Prato, localidad que ocupa una excelente posición estratégica en el corazón de la Toscana y muy próxima a la capital de los Médicis, mundialmente conocida por su intensa vinculación a la actividad textil.

Toma como referencia la edición italiana original *Il bruco e la farfalla*, punto culminante de un proyecto que el autor albergaba desde hacía tiempo (fruto de una intensa, innovadora y prolongada actividad investigadora, amplificada por las numero-

sas contribuciones de sus más estrechos colaboradores) y que hicieron posible los editores de *Prato. Storia di una città* (el Ayuntamiento de Prato y la casa editorial Felice le Monnier), al solicitarle la extracción de su ensayo del IV volumen de la citada obra, con el fin de convertirlo en un libro independiente.

Uno de sus principales objetivos era el de demostrar la indiscutible naturaleza de Prato como *distrito industrial* —categoría de sistema productivo local *sui generis*, como fórmula endógena por excelencia dentro de los modelos locales de desarrollo (Becattini *et al.*, 2001; Becattini. y Sforzi, 2002; Garofoli, 1986)— o, mejor aún, su condición de prototipo de distrito industrial.

Sin embargo, la existencia de, al menos, dos posturas enfrentadas durante mucho tiempo y fuertemente arraigadas en la opinión pública suponía una especial dificultad para lograrlo. Por un lado, una visión «*modernista*», que contemplaba el municipio con actividad textil como un lugar atrasado, rezagado en cuanto a desarrollo y cultura, irremisiblemente abocado a su progresiva homologación a las formas típicas de la industria moderna. Por otro, una visión «*tradicionalista*», centrada en características peculiares, maduradas y constatadas a lo largo de los siglos, que prometían soluciones inesperadas para los problemas que se fueran planteando. Mientras la primera, indiferente al territorio como agente de desarrollo, comulgaba con los supuestos convencionales de la Teoría Económica dominante, la segunda se asociaba a una línea metodológica bastante impopular, entonces y ahora: la de escuchar el murmullo de la gente, en particular de la menos influenciada por la «cultura oficial», con la convicción de que allí había algo «que entender».

La elección consciente, por parte del autor, del segundo enfoque, en aras de armonizar sus conocimientos como economista, emanados de la teoría de la acumulación capitalista, con la percepción popular de los fenómenos latentes en multitud de fuentes orales y escritas, constituyó toda una manifestación de valor y sutileza. Su clarividencia al proponer, a contracorriente, una manera alternativa de interpretar los acontecimientos económicos, en clave no ya sectorial sino territorial, vinculada a la recuperación del mencionado concepto marshalliano de *distrito industrial* y, por ende, a las consustanciales economías externas de aglomeración (Callejón y Costa, 1995), resulta hoy indiscutible. De hecho, como es bien sabido, la repercusión a escala internacional de esa «heterodoxa» óptica, abierta a la dialéctica global-local, ha sido extraordinaria, habiéndose configurado como punto de referencia para los estudios sobre el desarrollo del territorio.

En línea con lo descrito, y rezumando esa avidez por escuchar a la gente y conceder un espacio a los verdaderos protagonistas del proceso de desarrollo local, la obra *La oruga y la mariposa* constituye un considerable esfuerzo «híbrido» —a caballo entre la Economía y la Historia— por mantener al lector con la «sensación» de estar ante un complejo de relaciones sociales (físicas, económicas, políticas, intelectuales,...) en continuo movimiento. Es lo que el profesor Giacomo Becattini da en llamar «*didáctica del vaivén*»; un vaivén continuo, sistemático, entre la observación y la reflexión acerca de los acontecimientos de la vida cotidiana y la consulta de los más célebres textos de las Ciencias Sociales e incluso de la Literatura, susceptible de evocar una suerte de imagen «heraclítica» respecto al propósito fundamental que guía la obra: demostrar la capacidad del microcosmos Prato para transformarse al mismo

tiempo que los contextos italiano y mundial en los que se inserta (implicando a todo el entramado económico, social y político), sin perder su idiosincrasia, su enraizada identidad local.

El libro consta de doscientas noventa y dos páginas, estructuradas en cuatro capítulos, en las que se muestra una minuciosa panorámica de las vicisitudes experimentadas a lo largo de cuatro décadas (1954-1993) por el distrito industrial pratese. Fieles a esa «*didáctica del vaivén*», las diferentes secciones contienen múltiples cuadros de texto contruidos mediante una variada gama de informaciones, con la misión de proporcionar una mayor calidad documental a la obra y estimular la reflexión. Así, algunas veces, recogen fragmentos de otros autores (con frecuencia, estudiosos del fenómeno del desarrollo local); otras, en cambio, reproducen extractos de entrevistas a trabajadores del lugar u opiniones vertidas por estudiosos, políticos y funcionarios municipales. De idéntico modo, con una finalidad básicamente ilustrativa, presentan un amplio número de tablas y gráficos, culminando en una serie de fotografías, seleccionadas a modo de bosquejo, de una historia en imágenes del espectacular desarrollo de Prato.

En un breve primer capítulo, el profesor Giacomo Becattini presenta los argumentos que constituyen la piedra angular del estudio, orientados a la demostración de por qué en la Italia de la posguerra el modelo de desarrollo más significativo se ha ajustado a los cánones típicos de la llamada *Tercera Italia*, caracterizada por el empuje y consolidación de un auténtico rosario de sistemas locales de pequeñas y medianas unidades productivas. En este marco, destaca la trascendencia de algunos conceptos: el *saber codificado*, conocimiento de carácter explícito y transferible a contextos diferentes del primigenio, o la *condensación de la competencia*, situación que remite a un excesivo número de competidores, a una saturación de la oferta, a la hora de satisfacer una determinada gama de necesidades por parte de las empresas. Frente a ellos, identifica, respectivamente, otros dos, que están en la base del potencial endógeno y la ventaja competitiva de los sistemas productivos locales: el *saber contextual*, de naturaleza implícita e informal y estrechamente vinculado al entorno y la *dispersión de la competencia*, donde el número de demandantes en un área de necesidades dada aumenta a un mayor ritmo que el de oferentes, posibilitando la generación de nichos de mercado en un contexto de demanda crecientemente diferenciada y variable.

El segundo capítulo se halla dedicado al estudio de los acontecimientos registrados en Prato durante la etapa 1954-1973. En ella, experimenta un proceso de profunda transformación en su aparato productivo, pasando de fabricar trapos a elaborar tejidos de creciente calidad, destinados a los mercados nacional e internacional. En dicho tránsito, el autor considera cruciales aspectos tales como: el surgimiento de equipos abiertos de pequeñas empresas especializadas en determinadas fases del proceso productivo, frente a la tradicional empresa individual y verticalmente integrada; la introducción del nailon, con notables repercusiones en los ámbitos tecnológico, organizativo y comercial; la sorprendente capacidad de adaptación de valores, conocimientos e instituciones locales a las nuevas exigencias inherentes al mercado, la técnica y la cultura; la pasión desenfrenada por el trabajo duro y por cuenta propia; la progresiva creación de «nichos de mercado» en el plano internacional; y la gradual implicación de los «poderes fácticos» locales ante un extraordinariamente dinámico

proceso de desarrollo socioeconómico que desbordaba, irremisiblemente, los límites del propio municipio.

En el tercer capítulo se narran las vicisitudes acaecidas entre 1974 y 1993, periodo de enorme agitación y creciente globalización, que el distrito va a tratar de afrontar mediante una más estrecha vinculación entre la producción textil local y el «label» de calidad *made in Italy*, convirtiéndose en el principal centro textil lanero italiano y en uno de los más relevantes a escala mundial. En un contexto de fuerte crisis económica internacional e inseguridad política nacional, el profesor Giacomo Becattini refleja el sorprendente dinamismo de los distritos industriales italianos, en general, y, muy en particular, de Prato, merced a su peculiar tejido socioeconómico e institucional, apto para acometer los desafíos planteados por una demanda crecientemente inestable en los terrenos económico, tecnológico y organizativo, a través de una amplia gama de fórmulas, como la diversificación productiva, la deslocalización de determinadas fases del proceso productivo, la informatización de la industria local o la externalización de los servicios a las empresas. No deja de ser curioso el hecho de que sea, precisamente, en tan complejo escenario en el que la comunidad pratense comience a tomar conciencia de su singularidad y de la pertinencia de reivindicar el sistema local como figura de la Política Económica.

En el cuarto y último capítulo, el autor efectúa una serie de conclusiones y reflexiones acerca del pasado y de las posibilidades de futuro del distrito, llamando especialmente la atención sobre la relevancia de extraer el máximo beneficio de ese contexto externo en continuo movimiento, en sintonía con el rico acervo histórico-cultural acumulado durante centurias, factor de acompañamiento cotidiano de inestimable valor. En este sentido, en el marco de las múltiples sendas de desarrollo posibles, destaca la utilidad de los distritos industriales, al conjugar la eficiencia productiva con lo que se ha dado en llamar calidad de vida.

Un mérito adicional del profesor Giacomo Becattini radica en que deja abiertos algunos interrogantes, formulando propuestas e indicando líneas de continuidad en el análisis, con un indudable ánimo de invitar a la reflexión, al desarrollo de trabajos adicionales y a la formación de nuevos investigadores. En este sentido, merece destacar el interés que atribuye a la futura realización de un balance, tanto de los efectos inherentes a los impulsos externos y las consiguientes respuestas del distrito como de los desarrollos endógenos forjados en su interior, o al análisis de la trascendencia de los innegables cambios acaecidos en las actitudes psicológicas de los pratenses frente al mundo del trabajo.

En todo caso, considerando la especialización productiva en la que se fundamenta el desarrollo pratense y el singular protagonismo asumido por el territorio, el libro no puede dejar indiferentes a quienes llevan a cabo sus investigaciones en los ámbitos de la Economía Industrial y la Economía Regional. No obstante, la propia naturaleza transversal del fenómeno del desarrollo local, como punto de encuentro entre disciplinas y enfoques diversos, confiere a la obra un potencial atractivo no sólo para los economistas, en general, sino, también, para geógrafos, sociólogos, historiadores e, incluso, estudiosos del urbanismo. Por no hablar de los políticos, pues no debe olvidarse que el desarrollo endógeno constituye, por encima de todo, una estrategia orientada a la acción en el plano real.

Cabe observar, por otra parte, que la gestación de *La oruga y la mariposa* ha sido lenta y laboriosa. La riqueza léxica y la fuerza expresiva que impregnan la primitiva edición italiana han requerido a su traductor, el profesor Juan José Juste Carrión, de la Universidad de Valladolid, muchos meses de arduo y minucioso trabajo, a fin de reproducirlas de la manera más fidedigna posible en castellano. Rigor que viene avalado, asimismo, por el atento y dilatado proceso de revisión y corrección que ha llevado a cabo en tal sentido.

Finalmente, el libro ha sido objeto de presentación, por parte del profesor Juan José Juste Carrión, en dos eventos. En primer lugar, apenas elaborado el borrador para las primeras pruebas de imprenta, en el Seminario *25 años de estudios sobre el distrito industrial marshalliano: un balance crítico* (celebrado en la sede del Consorcio Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Barcelona, Centre Ernest Lluch, en octubre de 2004), conmemorativo del vigésimo quinto aniversario de la aparición del célebre ensayo del profesor Giacomo Becattini (1979): «Dal settore industriale al distretto industriale: Alcune considerazioni sull'unità d'indagine dell'economia industriale». En segundo lugar, en el marco de la «Semana pratense sobre desarrollo local», Congreso de carácter anual organizado por el Istituto di Ricerche e Interventi Sociali (IRIS) de Prato, en la localidad toscana de Artimino, que, en su edición de septiembre de 2005, estuvo dedicado a *Lo sviluppo locale a Prato*.

## Bibliografía

- Becattini, G. (1979): «Dal settore industriale al distretto industriale: Alcune considerazioni sull'unità d'indagine dell'economia industriale». *Economia e Politica Industriale*, 1:7-21.
- Becattini, G.; Bellandi, M.; Dei Ottati, G. y Sforzi, F. (coords.) (2001): *Il caleidoscopio dello sviluppo locale*. Rosenberg & Sellier, Turín.
- Becattini, G. y Sforzi, F. (coords.) (2002): *Lezioni sullo sviluppo locale*, Rosenberg & Sellier, Turín.
- Callejón, M. y Costa, M. T. (1995): «Economías externas y localización de las actividades industriales». *Economía Industrial*, 305:75-86.
- Castillo, J. del (dir.); Barroeta, B.; Bayón, M.M. y Cordero, E. (1994): *Manual de desarrollo local*. Gobierno Vasco, Departamento de Economía y Hacienda, Bilbao.
- Garofoli, G. (1986): «Modelos locales de desarrollo», *Estudios Territoriales*, 22:157-168.
- Pérez, B. y Carrillo, E. (2000): *Desarrollo local: Manual de uso*. Esic Editorial/Federación Andaluza de Municipios y Provincias, Madrid.
- Piore, M. y Sabel, Ch.F. (1984): *The Second Industrial Divide*. Basic Books, Nueva York. Traducción española: *La segunda ruptura industrial*. Alianza Universidad, Madrid, 1990.
- Vázquez Barquero, A. (1999): *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*, Pirámide, Madrid.
- Ybarra, J.A. (1991): «La racionalidad económica de la industrialización descentralizada». *Sociología del Trabajo*, Nueva Época, nº extraordinario, pp. 121-145.

Rosario Pedrosa Sanz  
Universidad de Valladolid